

CARACTERÍSTICAS DE LA PRÁCTICA

La experiencia se compone de tres líneas de acción, las que atienden el contexto y proveen de un bienestar general a cada estudiante: comprensión lectora y resolución de problemas matemáticos; desarrollo del pensamiento y modificabilidad cognitiva; y programa de estimulación de habilidades psicolingüísticas.

Las estrategias pedagógicas desarrolladas por la escuela priorizan el trabajo en aula, pero sus resultados tienen un alcance mayor. Ha sido clave la conformación de un equipo de desarrollo del pensamiento y modificabilidad cognitiva, que se encarga de diseñar y aplicar coordinadamente una propuesta de trabajo entre docentes y el equipo PIE.

La conformación de este equipo tuvo varias etapas. Primero, se realizó una sesión práctica con los profesores para que conocieran la metodología de trabajo, y se aplicaron los ejercicios en cuarto básico en coordinación con la profesora de ese nivel. Paulatinamente, se incorporó en los demás niveles para Lenguaje, como base para el análisis y comprensión de problemas. El paso siguiente fue incluir Historia, y hoy se trabaja para ampliarlo a otras asignaturas.

Comprensión lectora y resolución de problemas matemáticos

Las actividades de comprensión lectora y resolución de problemas matemáticos son rutinas pedagógicas diarias, las que incorporan revisión de textos, y cálculo mental. Se desarrollan de primero a octavo básico en el primer y segundo bloque antes del inicio de las clases, y tienen una duración de diez minutos. Existe, además, graduación según los niveles de dificultad en relación a los aprendizajes esperados por el curso.

La elaboración y revisión del material para la implementación de estas actividades es llevada a cabo por los docentes y educadoras diferenciales de forma colaborativa en horas asignadas para ello. En estas instancias se plantean estrategias para la sala de clases.

Equipo de desarrollo del pensamiento y modificabilidad cognitiva

Según su propia definición, este equipo tiene por misión “promover y difundir planes de intervención pedagógica que favorezcan el desarrollo del pensamiento para optimizar el aprendizaje de los estudiantes”. Su programa de trabajo posee tres ejes: activación del pensamiento, enseñanza para la comprensión y “quiebres” lúdicos de la clase.

La activación del pensamiento se realiza durante dos horas pedagógicas semanales. Tanto en las asignaturas de Matemática como de Lenguaje se llevan a cabo actividades de activación del pensamiento. Las funciones cognitivas que se trabajan son la comparación, la clasificación, la inferencia y la abstracción. En este tipo de clase se verifican cuatro pasos esenciales: escuchar, observar, pensar y hacer. Además, se promueve un trabajo conjunto entre el psicólogo que explica a los estudiantes la actividad con que trabajarán; la docente, quien retoma la explicación con una estrategia pedagógica para que sea comprendida por todos; y, en una tercera instancia, la asistente de aula apoya el trabajo con los niños.

El trabajo se realiza en tres sesiones: en la primera, la dupla docente-psicólogo interactúa con los alumnos para introducir y cimentar el conocimiento del tema. En la segunda se retoma lo anterior con una lluvia de ideas y preguntas dirigidas. Luego, los especialistas entregan diversas fuentes de información para que los estudiantes preparen la tarea requerida y se organicen en duplas. Finalmente, en la tercera sesión, los trabajos son expuestos al curso.

La propuesta considera “quiebres” de 5 a 10 minutos, los que interrumpen el desarrollo formal de las distintas asignaturas, para introducir otro tipo de actividades que permitan a los estudiantes distraerse, disminuir la tensión a la que han estado sometidos, y a la vez “darles un premio y un estímulo a su trabajo”. Algunas de estas instancias que se han integrado de manera permanente a las clases son: cubos rubik, juegos de ingenio, sudoku, puzzles, sopas de letras y legos.

Programa de estimulación de habilidades psicolingüísticas

Este programa está centrado en el desarrollo de las habilidades básicas comprometidas en el proceso de lectoescritura. Se inicia en prekínder y finaliza al término de primero básico, con sesiones de 45 a 90 minutos. El objetivo es

potenciar la conciencia silábica y fonémica, aumentar el vocabulario, favorecer habilidades cognitivas (atención, percepción y memoria) y estimular el discurso narrativo, todas acciones planificadas por un fonoaudiólogo. En segundo básico se articula una continuidad con los talleres de activación del pensamiento. En tercero básico, en tanto, se aplican pruebas que les permiten perfeccionar las funciones cognitivas ya logradas en los cursos anteriores, y en cuarto básico se trabaja con instrumentos que permiten a los docentes medirlas, para luego desarrollar la habilidad argumentativa.

En un principio no sabíamos cómo hacer para mejorar, las cosas no funcionaban como queríamos, estábamos muy lejos de lo que aspirábamos lograr. Un problema grande era que los profesores planificaban cada uno a su manera, por lo tanto cada persona trabajaba aislada, no había criterios unificados. Fue entonces que descubrimos que asociarnos entre profesionales nos daba buenos resultados, porque nos potenciábamos nosotros y, lo que es más importante, también los niños se beneficiaban, mejorando su autoestima académica y sus posibilidades de aprendizaje.

Directora Escuela Niños Felices

Antes la clase era plana; no existía diversidad de materiales, ni quiebres, ni mucha consciencia de que los niños aprenden de diferentes maneras. Cuando nos dimos cuenta de esto, y después de hacer algunos seminarios sobre estilos de aprendizaje, empezaron a producirse cambios profundos en el colegio: diversidad de estrategias en la sala de clase, flexibilidad en el uso de materiales, en los espacios a usar, monitoreo constante, todo lo que hace mucho más eficientes los procesos de aprendizaje. Otro tema clave fue unificar criterios de planificación para que todos nos enfocáramos en la misma dirección.

Jefa Unidad Técnico Pedagógica